



COLEGIO SIMÓN BOLÍVAR

Formar para construir un mundo fraterno



LA VOZ DE ASÍS



JULIO 2026



ÍNDICE

01

EDITORIAL

02

APRENDER A APRENDER

03

CAMINANDO JUNTOS

04

CARISMA, VIDA Y VOCACIÓN

05

LOS MAESTROS

06

EMILIO DICE

07

ENTRE PADRES Y MADRES DE FAMILIA SPF

08

GUBBIO DICE

09

VALORES



EDITORIAL



¡PAZ Y BIEN!

Al concluir este ciclo escolar, es momento de hacer una pausa para reconocer que cada día vivido es un regalo. En medio de las responsabilidades y los desafíos cotidianos, con frecuencia damos por hecho la oportunidad de aprender, enseñar, compartir, convivir y crecer juntos. La gratitud nos invita a mirar con el corazón todo lo recibido: la salud, la familia, los amigos, los maestros, los alumnos y cada experiencia que ha dejado una huella en nuestra vida. Agradecer es reconocer que, incluso en lo cotidiano, existen innumerables razones para sonreír y seguir construyendo un mundo más fraterno.





APRENDER A APRENDER

APRENDER JUGANDO

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA PRIMARIA PSIC. PATRICIA



El aprendizaje es una parte fundamental del desarrollo humano. Desde la infancia, las personas adquieren conocimientos, habilidades y valores que les ayudan a desenvolverse en la vida diaria. Sin embargo, aprender no siempre tiene que ser una actividad estrictamente formal o aburrida. Una de las estrategias más efectivas y agradables es aprender jugando. El juego no solo es una forma de entretenimiento, sino también una poderosa herramienta educativa que favorece el desarrollo cognitivo, social, emocional y físico.

¿Qué significa aprender jugando?

Aprender jugando es una metodología educativa en la que se utilizan actividades lúdicas para facilitar la adquisición de conocimientos y habilidades. En lugar de basarse únicamente en clases tradicionales o memorización, esta estrategia aprovecha la curiosidad natural y el interés que genera el juego para enseñar.

Cuando una persona juega, pone en práctica la observación, la creatividad, la resolución de problemas y la toma de decisiones. Esto convierte al juego en una experiencia de aprendizaje activa y significativa.

Importancia del juego en el aprendizaje

El juego tiene un papel muy importante en el proceso educativo porque ayuda a que el aprendizaje sea más dinámico y motivador. Muchas veces, los estudiantes aprenden mejor cuando participan de manera activa en lugar de solo escuchar explicaciones.

Además, el juego reduce el estrés y la presión. Cuando aprender se asocia con emociones positivas, es más fácil recordar la información y aplicar lo aprendido en situaciones reales.

Beneficios de aprender jugando

1. Mejora la memoria y la concentración.
2. Desarrolla la creatividad.
3. Fortalece habilidades sociales.
4. Favorece la resolución de problemas.
5. Incrementa la motivación por aprender.





CAMINANDO JUNTOS

*ESCUELA PARA PADRES:
FORMACIÓN INTEGRAL: LA GRATITUD
CON LA DRA. MARVEYA VILLALOBOS*



La gratitud es mucho más que decir “gracias”. Es una actitud ante la vida que nos permite reconocer y valorar todo lo que recibimos, incluso aquello que no comprendemos en el momento. Podemos distinguir tres niveles: el agradecimiento espontáneo que expresamos con una palabra, el reconocimiento consciente de los bienes recibidos y, finalmente, la gratitud como una forma de vivir, una disposición permanente del corazón.

Educar en la gratitud contribuye de manera significativa a la formación del auto concepto. Cuando una persona aprende a reconocer los dones, oportunidades y enseñanzas que ha recibido, desarrolla un mejor autoconocimiento, fortalece su dimensión afectiva y orienta positivamente su conducta. Así, puede responder a preguntas fundamentales: ¿quién soy?, ¿cuánto me valoro? y ¿por qué actúo de determinada manera?

La verdadera educación no se limita a transmitir conocimientos; busca formar buenas personas, buenos hijos, buenas hijas y, en el futuro, buenos ciudadanos. En este proceso, la gratitud se convierte en una virtud esencial porque enriquece el carácter humano y favorece relaciones más sanas y respetuosas.

Vivir con gratitud nos ayuda a aceptar y apreciar la realidad tal como es. Nos permite reconocer que la vida es una bendición y que cada día ofrece nuevas oportunidades para crecer. El sol sale para todos, y cada persona tiene la posibilidad de descubrir motivos para agradecer, aun en medio de las dificultades. La gratitud no ignora los problemas; los enfrenta con esperanza y confianza.

Como madres y padres de familia, la gratitud también nos invita a reflexionar sobre cómo podemos ser mejores educadores. Implica reconocer nuestros aciertos, aprender de nuestros errores, establecer límites con amor y buscar siempre el bienestar integral de nuestros hijos. Los niños aprenden más por lo que observan que por lo que escuchan; por ello, enseñar a ser agradecidos comienza con nuestro propio ejemplo.

La gratitud nos ayuda a vivir con mayor tranquilidad, paz y serenidad. Nos impulsa a realizar nuestras actividades con amor, a valorar a las personas que nos rodean y a encontrar un sentido más profundo en nuestras acciones. Una persona agradecida vive reconciliada con la vida, descubre un propósito en lo que hace y aprende a mirar el mundo con aprecio y esperanza.

Por ello, enseñar la gratitud es una de las tareas más valiosas de la educación. Cuando ayudamos a nuestros hijos a reconocer el bien recibido, a valorar los esfuerzos de los demás y a agradecer las bendiciones de cada día, estamos sembrando en ellos una virtud que los acompañará toda la vida. La gratitud transforma la manera de ver la realidad y nos recuerda que siempre existe algo por lo cual dar gracias.



CARISMA, VIDA Y VOCACIÓN

EL HOGAR COMO LUGAR SAGRADO: DONDE LA FAMILIA APRENDE A AMAR Y A ORAR

DEPARTAMENTO DE PASTORAL

HNO. RUBÉN ACUÑA, SFIC.

En un mundo que avanza con rapidez y en el que las prisas parecen ocupar cada espacio de nuestra vida, es importante recordar que existe un lugar donde siempre podemos volver para encontrar paz, amor y esperanza: el hogar. Para una comunidad educativa franciscana, el hogar no es únicamente el sitio donde vivimos; es un lugar sagrado, el primer espacio donde aprendemos a amar a Dios, a respetar a los demás y a descubrir el valor de la fraternidad.

La familia es la primera escuela de vida y de fe. Es en ella donde los hijos aprenden, a través del ejemplo, valores como el respeto, la honestidad, la solidaridad, la gratitud y el perdón. Cada gesto de cariño, cada palabra de aliento y cada momento compartido fortalecen los lazos familiares y construyen un ambiente donde cada integrante se siente amado y valorado.

Desde la espiritualidad franciscana, inspirada en San Francisco de Asís, el hogar está llamado a ser un reflejo de la sencillez, la alegría y la paz. San Francisco nos enseñó que la verdadera riqueza se encuentra en el amor, en el servicio y en la capacidad de reconocer la presencia de Dios en las personas y en la creación. Cuando estos valores se viven en familia, el hogar se convierte en un espacio donde florece la esperanza y se fortalece la fe.

La oración ocupa un lugar fundamental en esta misión. No se trata únicamente de rezar en determinados momentos, sino de hacer de Dios un compañero permanente en la vida familiar. Una oración antes de los alimentos, una acción de gracias al finalizar el día, la lectura del Evangelio o unos minutos de silencio compartido son pequeños gestos que alimentan el espíritu y recuerdan que Dios camina con nosotros en cada paso. La oración en familia fortalece la confianza, ayuda a superar las dificultades y une los corazones en torno al amor de Cristo.

Al concluir este ciclo escolar, renovemos el compromiso de hacer de nuestros hogares espacios donde nunca falte el diálogo, el respeto, la gratitud y la oración. Que cada familia sea un pequeño hogar de Nazaret, donde el amor de Dios se haga presente en las acciones más sencillas de cada día. Porque cuando una familia ora unida, permanece unida; y cuando el hogar se convierte en un lugar sagrado, también se convierte en el mejor lugar para crecer, amar y servir.



LOS MAESTROS

COMO CERRAR EL CICLO ESCOLAR CON ALEGRIA
DOCENTE DE PRIMARIA LILIANA NAVARRETE



Estimados padres de familia y miembros de nuestra comunidad escolar paz y bien:

Al acercarnos hoy al final de este ciclo escolar, nos encontramos en el momento ideal para llenarnos de alegría. Es el día perfecto para celebrar nuestros logros, reconocer el esfuerzo de cada uno de ustedes y mirar con entusiasmo hacia el futuro. La clausura de un año escolar no es simplemente el fin de un calendario de clases; es la coronación de un viaje compartido que merece ser festejado con el corazón lleno de orgullo.

Para valorar plenamente este cierre, es necesario echar la mirada atrás y recordar los meses anteriores. El camino no siempre fue sencillo. Hubo días difíciles en los que el cansancio se hizo presente y momentos de incertidumbre en los que entramos en dudas. ¿Cómo olvidar, por ejemplo, los días previos a los exámenes semestrales? Para nuestros grupos pequeños, esa fue la primera vez en sus vidas que se enfrentaban al reto de estudiar un recopilado completo de temas. Vimos caritas de asombro, block de notas llenos de apuntes y, por qué no decirlo, algunos nervios en casa.

Pero con el apoyo incondicional de ustedes, los padres de familia, quienes desde el hogar guiaron con amor, paciencia y repasaron una y otra vez las lecciones, y con la entrega de los maestros, pudimos ir avanzando con paso firme.

Hoy, al ver el resultado de este esfuerzo conjunto, la recompensa es invaluable. A lo largo del año hemos sido testigos de una maravillosa maduración y un crecimiento profundo en cada uno de los alumnos. Es una alegría inmensa contemplar los logros alcanzados por los más chiquitos.

¡Qué orgullo da ver las habilidades que lograron desarrollar! Aquellos niños que a principio de año miraban con timidez los libros, hoy han desplegado su propia lectura y dominan la expresión oral y escrita de una forma que nos conmueve. Desarrollaron su voz a través del canto y, en un logro musical hermoso, aprendieron a tocar un instrumento completamente nuevo para ellos: la armónica. Escuchar esas primeras notas transformadas hoy en melodías es el reflejo exacto de lo que significa la constancia.

Cerremos este ciclo escolar con una gran sonrisa y un aplauso fuerte y compartido. Festejemos la madurez ganada, las risas en el patio y las caídas de las que se levantaron más fuertes.

Gracias, papás y mamás, por hacer equipo con nosotros. Nos despedimos de esta etapa con la satisfacción del deber cumplido y con los brazos abiertos para recibir con entusiasmo todo lo bueno que el futuro tiene preparado para nuestros niños.

¡Muchas felicidades por este gran cierre!



EMILIO DICE

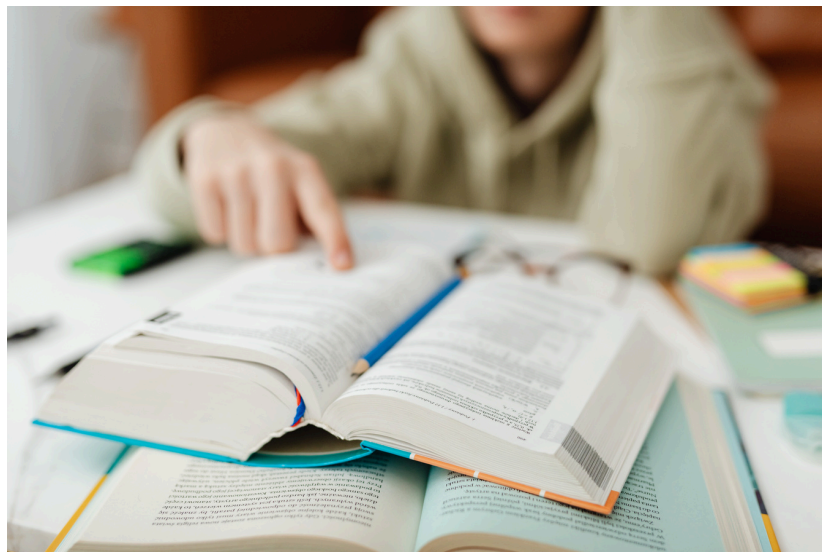
LA LECTURA COMO FUENTE DE INSPIRACIÓN BIBLIOTECA EMILIO REVERSAT

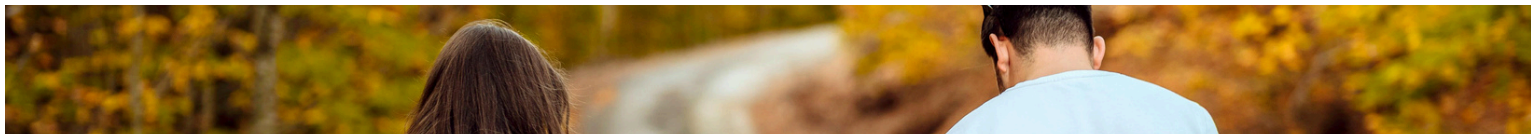


La lectura es parte primordial del desarrollo de los adolescentes, porque no solo les proporciona entretenimiento, sino que también desempeña un papel crucial en la construcción de su identidad, la expansión de su imaginación, y la adquisición de nuevas perspectivas sobre el mundo que los rodea. A medida que los jóvenes crecen y enfrentan los desafíos de la adolescencia, los libros se convierten en una herramienta eficaz para explorar sus emociones, comprender sus experiencias y conectarse con otros a través de las historias.

Los libros más solicitados entre estudiantes abarcan una variedad de géneros y temas que reflejan sus intereses y experiencias. Generalmente incluyen títulos de fantasía, ciencia ficción y literatura juvenil que abordan temas relevantes para los jóvenes, como el amor, la amistad y la identidad.

Fomentar la lectura en esta etapa puede ayudar a los jóvenes a desarrollar habilidades críticas y una apreciación por la literatura.





ENTRE MADRES Y PADRES DE FAMILIA

GRATITUD POR LOS FRUTOS COSECHADOS SOCIEDAD DE PADRES DE FAMILIA



NUESTRA CASA COMO PRIMERA ESCUELA DE VALORES

Al concluir un ciclo escolar, nuestro corazón se llena de gratitud al mirar el camino recorrido y reconocer todo lo que hemos vivido como comunidad educativa. Cada aprendizaje, cada reto superado, cada sonrisa compartida y cada logro alcanzado son frutos del esfuerzo conjunto de estudiantes, docentes, directivos, personal administrativo y de apoyo, así como de las familias que, día con día, acompañan con amor y compromiso la formación de sus hijos.

Como Sociedad de Padres de Familia, queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a todos quienes hicieron posible que este ciclo escolar estuviera lleno de crecimiento, experiencias significativas y momentos que permanecerán en nuestra memoria. Gracias a los maestros por su vocación, paciencia y entrega; a las Hermanas por su liderazgo y testimonio; al personal que, con su trabajo silencioso, hace posible el buen funcionamiento de nuestra institución; y, por supuesto, a nuestros hijos, quienes con su entusiasmo, dedicación y alegría dan sentido a nuestra labor como padres.

En nuestro Colegio de inspiración franciscana, la gratitud también es reconocer la presencia de Dios en cada paso del camino. Él ha bendecido nuestro esfuerzo, fortalecido nuestra esperanza y permitido que hoy podamos contemplar una cosecha abundante de conocimientos, valores, amistades y crecimiento humano. Cada uno de estos frutos es resultado del trabajo realizado con amor, responsabilidad y confianza.

Agradecemos también la oportunidad de caminar juntos como familias, fortaleciendo los lazos que hacen de nuestra comunidad un espacio de fraternidad, respeto y colaboración. Sabemos que educar es una tarea compartida y que, cuando familia y escuela trabajan de la mano, se siembran semillas que darán fruto durante toda la vida.

En nombre de la Sociedad de Padres de Familia, gracias por permitirnos formar parte de este camino. Que Dios continúe bendiciendo a cada una de nuestras familias y que, con el espíritu de San Francisco de Asís, sigamos sembrando amor, paz y fraternidad en cada acción.

¡Gracias por este maravilloso ciclo escolar y por todos los frutos cosechados!





GUBBIO DICE

VALOR DEL MES GRATITUD



“LA GRATITUD
TRANSFORMA LO
COTIDIANO EN
UN REGALO”



La Gratitude por Leo Vega

La gratitud para mí es, valorar, querer, cuidar y agradecer por todo lo que tengo.

Agradezco a Dios, por cuidarme desde el cielo, a mi familia que me cuida y me ama, a mis maestros porque aprendo mucho de ellos, agradezco tener salud, tener una casa, poder comer rico todos los días y agradezco a mis amigos, porque me divierto mucho con ellos.

Ser agradecidos nos ayuda a darnos cuenta de lo valioso que tenemos a nuestro alrededor.

Gratitud

- Naturaleza
- Amigos
- Amor
- Casa
- Paz
- Dios
- Familia

**FORMAR
PARA
CONSTRUIR
UN MUNDO
FRATERO**

COLEGIO SIMÓN BOLÍVAR

**WWW.CSB.EDU.MX
RÍO MIXCOAC #125,
COL. INSURGENTES MIXCOAC,
BENITO JUÁREZ, 03920
CIUDAD DE MÉXICO, CDMX**